

Textos de Marisa Silva Schultze (fragmentos de sus obras)

“Irene empieza a entender que la memoria no es un decreto, una necesidad que se puede regalar, una fatalidad inexorable. Irene empieza a entender que la memoria está hecha de tiempos cóncavos y convexos, lineales y circulares, de laberintos y fragmentos, de olores y objetos, de malentendidos y confusiones, de ilusiones y prejuicios, de memorias y verdades. Por eso Andrea todavía no puede, se dice Irene, mientras mira cómo los primeros autos de la mañana recorren la rambla, rápidos y absurdos, obligados por algún reloj a llegar demasiado pronto, antes, incluso, que el sol imponga la luz sobre la ciudad; todavía no puede ir a buscar esas fotos, todavía no puede llorar a su padre, todavía no puede dejar que este dolor entre en su vida y excave en sus adentros encontrando alguna imagen propia, eso confuso, quieto y brumoso que llamamos recuerdo; eso difuso que solo por momentos se nos aparece nítido y que nombramos con la palabra recuerdo; esa ráfaga de pasado que desciframos con el lenguaje del presente y que nos deja, por un momento, fuera del tiempo o, mejor dicho, que nos permite, definitivamente, entrar en el tiempo.”

*De Apenas diez*

Alfaguara, Primera edición 2006, Segunda edición Argentina 2008

“Veo a Ruth sentada en su cocina. Sé que nunca mandará su carta. No sé si ella lo sabe, no sé si realmente cree en su intento. Veo su acción pero no logro ir más allá. Me pasa con ella como con los demás. Los otros me provocan una inquietante y continua curiosidad. No me pregunten por qué me inquieta tanto la intimidad ajena. Tal vez escriba para calmar mi desesperación, para que los personajes respondan a lo que no puedo saber de las personas reales.”

*De Qué hacer con lo no dicho*

Alfaguara, Primera edición 1999, Segunda edición 2007

“Cuando un pensamiento es hablado por mí resulta mucho más largo que, cuando antes, fue pensado.

Sucede que, al decirse, al pensamiento se le adhieren palabras, muchas palabras que ni siquiera se habían asomado en el instante de su nacimiento. Es como si al pasar en limpio un texto alguien – maliciosamente – se encargara de entreverar los borradores. Cuando un pensamiento es hablado por mí al pensamiento pensado le viene como un dejo de soledad, un cierto grado de extrañeza, algo de esa perplejidad que siente el viajero cuando se lleva a sí mismo a un paisaje nuevo.

Sin embargo, casi ningún pensamiento mío busca silencio. Eso es raro. Realmente raro.”

*De Primera persona*

El cuento uruguayo, Ediciones La Gotera, 2002

“Tus miedos también son veloces. Nacen y se multiplican en cada región de tu mundo. Se agazapan tras cada intento, se esconden bajo el más mínimo viraje, se reproducen

como cucarachas atacadas. Y sobreviven a tus decisiones, a la fuerza impostergable de tus necesidades; sobreviven, incluso, a tus posibles y envalentonados combates.”

*De La limpieza es una mentira provisoria*

Alfaguara, Primera edición 1997, Segunda edición, Argentina, 2005

Poemas (selección)

Los caños de mi casa  
no son poéticos  
porque no se animan a ser invisibles  
y hay que andar tras ellos  
como hay que andar tras todo.  
Hay que bucearle la intimidad a las paredes  
y reptilear las honduras  
hay que auscultar el agua  
porque está viva  
hay que escuchar y escuchar  
el secreteo de todos los escombros.  
Si los caños de mi casa  
están locos  
habrá que llamar a dios  
o arremangarnos nosotros.

\* \* \*

No basta una tarde libre  
para ordenar  
ese cajón  
es necesario  
una suerte de coraje  
para decidir  
qué guardar  
qué romper  
para elegir  
definitivamente  
los símbolos.

\* \* \*

Los techos  
sintetizan la intemperie.

Los techos  
no están arriba  
son de un abajo perdido  
son estrellas disfrazadas de ladrillos  
son  
el último segundo del viento  
recolectores cósmicos  
cultura milenaria de los miedos.

De *Las casas son una ilusión necesaria*  
Ediciones de Uno, 1994

Marisa Silva Schultze